UNIDAD PASTORAL DE EJEJA DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGO XXIII DEL TIEMPO ORDINARIO – 4 Septiembre de 2022

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos a la fiesta de la comunidad cristiana, donde celebramos que Jesucristo es nuestra mejor noticia. Él nos sostiene y nos invita a seguirlo, nos propone vivir desde el amor, la fe, el perdón...

Hoy nos va a recordar que, seguir su camino exige esfuerzo, renunciaciones y que, para ser sus discípulos, hemos de tener un compromiso claro: dar testimonio de vida y abrazar la cruz que Él abrazó. Con Él todo es posible, sin Él nada tiene sentido. Que nuestra participación en esta celebración nos dé la fuerza y la ayuda que necesitamos, para ser fieles a lo que espera de cada uno de nosotros.

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: *El Señor esté con vosotros.* **R/**

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ *Se hace una breve pausa en silencio...*

A.: Tú, que no has venido a condenar, sino a perdonar: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad.

A.: Tú, que has dicho que hay gran fiesta por un pecador que se arrepiente: Cristo, ten piedad.

T.: Cristo, ten piedad.

A.: Tú, que perdonas mucho a quien mucho ama: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,

te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A.: Oh, Dios, por ti nos ha venido la redención y se nos ofrece la adopción filial; mira con bondad a los hijos de tu amor, para que cuantos creemos en Cristo alcancemos la libertad verdadera y la herencia eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1C – XXIII T.O.)

Primera Lectura:

Lectura del libro de la Sabiduría (9,13-18):

¿Qué hombre conocerá el designio de Dios?, o ¿quién se imaginará lo que el Señor quiere? Los pensamientos de los mortales son frágiles e inseguros nuestros razonamientos, porque el cuerpo mortal oprime el alma y esta tienda terrena abruma la mente pensativa. Si apenas vislumbramos lo que hay sobre la tierra y con fatiga descubrimos lo que está a nuestro alcance, ¿quién rastreará lo que está en el cielo?, ¿quién conocerá tus designios, si tú no le das sabiduría y le envías tu santo espíritu desde lo alto? Así se enderezaron las sendas de los terrestres, los hombres aprendieron lo que te agrada y se salvaron por la sabiduría».

Palabra de Dios

Salmo 89

R/. Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación.

V/. Tú reduces el hombre a polvo,
diciendo: «Retornad, hijos de Adán».

Mil años en tu presencia son un ayer que pasó;
una vela nocturna. R/.

V/. Si tú los retiras
son como un sueño,
como hierba que se renueva
que florece y se renueva por la mañana,
y por la tarde la siegan y se seca. R/.

V/. Enséñanos a calcular nuestros años,
para que adquiramos un corazón sensato.
Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo?
Ten compasión de tus siervos. R/.

V/. Por la mañana sácianos de tu misericordia,
y toda nuestra vida será alegría y júbilo.
Baje a nosotros la bondad del Señor
y haga prósperas las obras de nuestras manos.
Sí, haga prósperas las obras de nuestras manos. R/.

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a Filemón (9b-10.12-17):

Querido hermano:

Yo, Pablo, anciano, y ahora prisionero por Cristo Jesús, te recomiendo a Onésimo, mi hijo, a quien engendré en la prisión Te lo envío como a hijo. Me hubiera gustado retenerlo junto a mí, para que me sirviera en nombre tuyo en esta prisión que sufro por el Evangelio; pero no he querido retenerlo sin contar contigo: así me harás este favor, no a la fuerza, sino con toda libertad. Quizá se apartó de ti por breve tiempo para que lo recobres ahora para siempre; y no como esclavo, sino como algo mejor que un esclavo, como un hermano querido, que silo es mucho para mí, cuánto más para ti, humanamente y en el Señor. Si me consideras compañero tuyo, recíbelo a él como a mí.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Lucas.

Lectura del santo evangelio según san Lucas (14,25-33):

En aquel tiempo, mucha gente acompañaba a Jesús; él se volvió y les dijo:
«Si alguno viene a mí y no pospone a su padre y a su madre, a su mujer y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, e incluso a sí mismo, no puede ser discípulo mío. Quien no carga con su cruz y viene en pos de mí, no puede ser discípulo mío. Así, ¿quién de vosotros, si quiere construir una torre, no se sienta

primero a calcular los gastos, a ver si tiene para terminarla? No sea que, si echa los cimientos y no puede acabarla, se pongan a burlarse de él los que miran, diciendo: “Este hombre empezó a construir y no pudo acabar”.

¿O qué rey, si va a dar la batalla a otro rey, no se sienta primero a deliberar si con diez mil hombres podrá salir al paso del que lo ataca con veinte mil?

Y si no, cuando el otro está todavía lejos, envía legados para pedir condiciones de paz. Así pues, todo aquel de entre vosotros que no renuncia a todos sus bienes no puede ser discípulo mío».

Palabra del Señor.

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A. *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Oremos a Jesús, Señor nuestro, para que seamos discípulos que le sigan resueltamente y con sabiduría.*

- ♥ Por los que están en puestos de liderazgo en la Iglesia y en el mundo, para que el Espíritu de Dios les ilumine y les dé valor para cumplir sabiamente su misión, **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ♥ Por los que buscan a Dios con un corazón sincero, para que un día le encuentren; y por los que tratan de descubrir lo que Dios quiere de ellos, para que el Señor les dé perspicacia y sabiduría, **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ♥ Por los llamados por el Señor a ministerios especiales de servicio en la comunidad, para que tengan el coraje de no poner límites a su generosidad, **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

♥ Por los desilusionados y desalentados por la adversidad y el sufrimiento, para que puedan encontrar cristianos convencidos que les inspiren, les ayuden y les den esperanza, **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

♥ Por todos nosotros y nuestra Unidad Pastoral, para que nos entreguemos totalmente a Jesús, nuestro Señor, como él se entrega a nosotros y seamos audaces para anunciar su Reino, **ROGUEMOS AL SEÑOR**

Animador: *Señor Jesucristo, que tus pensamientos y tu vida, tu fidelidad y tu valor sean también nuestros, para que te sigamos sin reservas en el camino hacia el Padre y hacia los hermanos. Amén.*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos: *Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.*

A. Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A. Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: ENAMORADOS DE JESÚS

Enamorarse es vivir con un amor exclusivo, aceptar a una persona con un “Sí” definitivo.

Como cristianos estamos enamorados “perdidos” de Jesús, al que elegimos por Señor y por Amigo.

Libre y voluntariamente, por su imagen seducidos,

sin Jesús nos encontramos con el corazón vacío.

Ante Jesús posponemos a los padres y a los hijos, a los amigos y bienes e, incluso, a nosotros mismos.

Caminar junto a Jesús, amarlo y seguir su estilo es ser el cauce y el agua que forman el mismo río

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A. Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Concede, Señor, a tus fieles, alimentados con tu palabra y vivificados con el sacramento del cielo, beneficiarse de 'ros dones de tu Hijo amado, de tal manera que merezcamos participar siempre de su vida. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

RITO DE CONCLUSIÓN

A.(haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

XXIII DOMINGO ORDINARIO

- Sab. 9,13-18
- Flm. 9-10.12-17
- Lc. 14, 25-33

El cristianismo no es seguir una doctrina, ni una ideología. Tampoco es una moral de vida. Ser cristiano es seguir a una persona, Jesús, vivir su vida, estar y seguir su camino. Es ponernos en su senda, como los apóstoles, para escucharlo, y experimentar el encuentro con él.

En el Evangelio de hoy nos dice: “mucha gente acompañaba a Jesús”, habían visto sus milagros, escuchaban sus palabras de esperanza, veían sus gestos de misericordia... y la gente estaba a gusto con Jesús. Pero Jesús no quiere ser alguien que nos consuele, quiere darnos vida, y eso significa que debe comprometerse.

Por eso Jesús habla del riesgo de seguirle. No podemos seguir a Jesús porque queremos conseguir un premio, o evitar un castigo. Queremos seguir a Jesús para identificarnos con él. Para hacer lo que él hizo y hace.

Y nos habla de exclusividad: “quien no pospone (pone por detrás)... Y nos avisa que no será fácil: “quien no coge la cruz...”, los riesgos de la vida no van a desaparecer, tal vez todo lo contrario, van a aumentar.

La oferta de Jesús supone siempre riesgo. Riesgo externo, porque sus palabras, su forma de vida, sus relaciones, causan extrañeza y rechazo, hasta la cruz. Este riesgo sólo se puede superar si se tiene la certeza de la fe. Como María, como Jesús. Y desde la fe y la confianza, podremos medir nuestras fuerzas, o nuestra confianza en la fuerza del Espíritu de Dios en nosotros.

No podemos seguir a Jesús a tiempo parcial, porque la vida es a tiempo completo. No podemos seguir a Jesús cuando las cosas parece que se ponen mal o bien, hay que seguirlo cuando estamos bien y cuando nos cuesta entender.

Tenemos que hacer de nuestra vida la vida del Señor. Y aceptar la exclusividad de la vida de Jesús no es renunciar al amor a los más cercanos, sino todo lo contrario, es ampliar ese amor a los “míos” a todos los demás. Quien no ama a los “suyos” no es posible que ame a los extraños. Jesús no renunció al amor a su madre cuando dice: “¿Quién son mi madre y mis hermanos...?” sino que amplió ese amor a la humanidad entera, a los que “escuchan la Palabra y la ponen en práctica” como hacía María, como han hecho a lo largo de la historia, millones de sus seguidores.

Por eso estamos convencidos de que esto merece la pena. Al final Dios tiene la razón, y la vida.